

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 7 DE JUNIO DE 1788.

Sentimiento de un hermano, por la pérdida de otro hermano. ¡Ah Cielos! ¡qué golpe tan fuerte acaba de herir mi triste alma! ¡qué suceso tan lamentable la entrega al desconsuelo, volviendo abrir las profundas playas de mi corazón! ¡yo destinado á sobrevivir á lo que mas estimo, y á llorar sobre el sepulcro de toda mi familia!

Mis lagrimas que sin cesar se derribaban sobre el sepulcro de un padre ¡jamás no me hacian digno de compasión! mi infelicidad ¿no era bastante? debía yo prepararme para llorar la muerte de un hermano que apenas vió lo mas florido de sus años, de un hermano, el unico que me quedaba!

Lo mas florido de sus años, la dulzura de sus costumbres, su amor á la justicia, su beneficencia, ni la piedad que tenia para los infelices, han podido libertario del sepulcro!

Ya no existe este tierno amigo por quien habria sacrificado mi vida; esta mitad de mi alma, este otro yo:;;; mas ya se perdió. La flor en la mañana hermosa, marchita al mediodía, y seca al anochecer no acaba con mas presteza: ya se desvaneció. En vano le busco en los retiros del campo que tanto amaba; bajo las solitarias sombras donde tantas veces guiaba mis pasos; yo no lo encuentro. Ya se concluyó, desapareció para siempre, como la sombra que huye con rapidez del ojo que la persigue.

¡Ved el destino de los infelices mortales! Algunos instantes de felicidad pasajera, son muy pronto seguidos de eternos pesares; de dolorosos sentimientos, de disgustadas separaciones; esta es la vida del hombre.

¡Ah! el hermano que lloro me hacia los oficios de padre, y de qué padre... po-

seia el candor, las nobles inclinaciones, y las virtudes heroicas de este.

Me habia visto nacer, y se le habia confiado la direccion de mi juventud. ¡Qué amorle debí! No habria hecho mas para un hijo suyo: no, no le habria prodigado su corazón mas tiernos desvelos, ni asegurado á sus menores males un sentimiento mas penetrante y mas vivo. No perderé jamás tan preciosa memoria.

¡Con qué gusto cultivaba mi espíritu! ¡cómo salia de sus labios la amable persuasión! ¡qué realce daba á la razón!

Yo le debo todo lo que hacia, en los mas preciosos tiempos; la delicia de mi vida. El me inspiró el dulce amor á las letras; é hizo conocer á mi sincera alma el suave y delicioso vinculo de la amistad.

Solo vivia por él; y la muerte ha cortado una vida tan amada! ¡Ah! ¡por qué su hoz no ha cortado la trama de mis dias, y no le he precedido al sepulcro!

Funestos presagios me anunciaron este fatal golpe. ¡Qué terrores agitaban entonces mi espíritu! y cómo se digna á veces el Cielo avisar á los debiles mortales de los males que les amenazan.

Física. En la química se ha disputado largo tiempo sobre la naturaleza del agua, sobre su indestructibilidad, y conversion de agua en tierra. Las experiencias de los mas hábiles químicos parece demuestran, que mantenida el agua mucho tiempo al fuego se descomponia y reducía en tierra; pero los Señores Lavoisier y Fontana han hecho ver claramente que la tierra hallada en los vasos, en que el agua

había experimentado una larga digestión, dependía de los mismos vasos corroidos mas ó menos por el agua.

Creada el agua por el autor de la naturaleza, ha hecho desde el principio parte esencial del Universo, como elemento y como mixto: como elemento ha presidido á la formación de todas las substancias conocidas; como mixto ha sido el resultado de sus combinaciones y de su descomposición. Unas veces derramada en todos los cuerpos y reducida por decirlo así á sus moléculas primitivas, ha hecho una de sus partes constitutivas; invisible é insensible en los cuerpos mas duros, y que parecen mas homogéneos, el arte no descubre menos su presencia por las experiencias delicadas: otras veces reunida en grandes porciones ocupa los inmensos receptáculos que cubren una parte del globo, y que surcando en diferentes sentidos, y precipitándose de roca en roca, atraviesa las llanuras y ruedan sus olas hasta el mar, dexando por todas partes las señales de sus beneficios: otras veces se reduce en vapores ligeros, se levanta con el aire, circula encima de nuestras cabezas defendiéndolas del ardor del Sol, y cae bien pronto para abreviar la tierra alterada, y desarrollar los puntos germinantes que oculta en su seno, y circular en todos los vegetales: en fin, otras veces enriquecida de los diferentes principios de las substancias que destruye ó disuelve en las entrañas de la tierra, los presenta á nuestra vista en su superficie, y los ofrece á nuestro socorro y adorno.

Pero antes de examinar el agua que constituye la que se llama agua del mar, de fuente, y de rio, la de lluvia y del rocío, y las aguas minerales, será del caso conozcamos bien todas sus qualidades físicas.

El agua como todos los cuerpos naturales, tiene un cierto peso ó gravedad que varia segun sus grados de pu-

reza. Como las experiencias que determinan este grado son muy delicadas, y el resultado depende muchas veces del mismo estado del ayre mas ó menos pesado, no es de extrañar que la relación de la pesadiz específica del agua no sea siempre la misma: pero sin embargo, supongamos que el agua de lluvia muy pura pese como 1000, el peso de esta misma agua destilada será como 999; el de la de mar comparada con la primera como 1030; la de rio como de 1009; y la de pozo como de 999: pero no se puede dar regla fija sobre el peso específico del agua de pozos, pues no es general en todas las aguas de ellos, cuya poca ó mucha variedad depende de la cantidad deselenites que casi siempre contiene el agua, sobre todo en los países donde las cubiertas de piedras yesosas son comunes.

Dependiendo la fluidéz de la redondez y tenuidad de las moléculas de un cuerpo, el agua pura que goza en un grado superior de estas propiedades, será tambien mas fluida que la mayor parte de los otros líquidos. Dos causas principales pueden alterar, apagar ó disminuir esta qualidad: 1.ª la mezcla de substancias estrangeras que, combinandose con ellas en demasiada proporcion, se oponen al reciproco transporte de las moléculas aguosas, y llenando los intersticios y vacíos que las separan impiden que rueden las unas sobre las otras: 2.ª el frio que se ha originado por qualquiera causa, encadena, por decirlo así, las moléculas unas con otras, y hace tomar una figura determinada y regular, de lo que resulta una masa transparente conocida por el nombre de hielo. (*Se continuará.*)

Continúa el Discurso sobre la vida de Numa Pompilio. Quieren Rey los Romanos, y ya que Romulo murió sin hijos, recurren á Numa, que sino hijo del Rey Favo, había estado en lugar de hijo. Bligie-

ronle Rey; porque en la elección tuviese parte la herencia. Introduce en el Reyno al Príncipe heredero una providencia divina: la misma concurre en el electo; pero por medio de un beneficio humano: entrando en la Corona, mas con el vasallage de agradecido, que con la Independencia de Rey. Como ejercerá el dominio contra aquellos que le dieron el dominio. Si quiere premiar, qué premio habrá que no lo juzguen paga. Si debe castigar, qué cuchillo tendrá filos contra aquella cabeza que concurrió á coronar su cabeza. Rinde el estatuario una como violenta adoración á aquella Imagen que él mismo se fabricó. Es la corona insignia que constituye Rey: llevase sobre los cabellos raíces del hombre, para que se entienda que el Rey debe serlo desde sus raíces. Ciego engaño es de los hombres parecer que elegir Rey es asegurar acertado Rey. Hizo Dios el hombre, y erró el hombre: harán los hombres Rey, y no errará el Rey?

Componese el Senado de muchos y varios pareceres; pero de sola una resolución. Proculo y Beleso fueron opuestos en el Senado; pero conformes en la embaxada: encontrados en el sentir; pero unidos en el executar. ¿Quieres Temistocles, dixo Aristides, que en tanto fuéremos Embaxadores no seamos enemigos? Escollo es el de la desconformidad ó repugnancia de dictámenes, en que mas ordinariamente tropiezan los ventajosos ingenios: dos entendimientos grandes, raras veces son una voluntad: cada uno quiere ser el que constituye, ninguno el que sigue. Aun de aquel gran Ministro el Señor Villerroel, digeron que solo él era suficiente en el mundo para dar un acertado consejo á un Príncipe; pero que estaba tan hecho á ir delante, que se le hacia muy duro, y cuesta arriba el seguir á otro. Qué discreto hay que con obstinacion en su sentir, no sea necio; qué necio habrá que con rendimiento al ageno, no sea discreto. Es la persuasion la ignorancia de los entendidos; es la docilidad el entendimiento de los ignorantes.

En los Senados suele ser mucho el número de los experimentados; poco el de los prudentes; no son tan útiles, aquellos como estos necesarios. Raras veces seguan los negocios por los exemplares de la experiencia precisamente: siempre emperose dirigen por la prudencia. Aquella variedad que en los rostros hace hermosa la naturaleza, es la misma que en los sentires hace monstruoso el Senado. Hay entendimientos tan de mala complexion, que quanto discurren lo convierten en desacierto, y que aunque tal vez soa de los mas abundantes. Son imanes que atraen mucho; pero todo yerro. Hay otros tan concisos; quiero decir, tan sin expresion, y sobre ignorantes tan impacientes, que no sabiendose explicar, son esfinges, despellazan con su aspereza y moio al que no declara sus barbaros enigmas. Otros tan malignos, que todos sus libelos solo pintan monstruos como el Bosco. Cuyas satiras son como las enfermedades mas perniciosas quanto mas agudas. El consistorio es un circo donde se lidia: donde vence la sagacidad, y es vencida la sencillez. El llevar en la mano el corazon propio, es de necios: el tener el de los otros en su mano, es de atractivos y avisados. Hablaronle los Embaxadores; á quienes Numa responderia así. (*Se continuará.*)

Máximas. Los ciudadanos que merecen algo, deben de ser recompensados de su patria por honores, y jamas por privilegios; pues la república que piensa que es honorífico no obedecer á sus leyes, está á las puertas de su ruina.

El primer paso que se da hacia el vicio, es la reservada y misterio con que se executan las acciones inocentes, y qualquiera que procura esconderse tiene, tarde ó temprano, razon de hacerlo. Un solo precepto de moral puede equivaler á todos los demas, y es el siguiente. *No hagas, ni digas cosa que no quieras que todo el mundo la vea y oiga.*

He observado siempre que la gente falsa, es soberbia y contenida, y que

la grande reserva en la mesa, anuncia muchas veces una alma taimada y doble. La sencillez y franqueza, teme mucho menos en exponer sus proposiciones y en dexarse llevar de aquellos afectos de ternura que preceden al valor de la comida y bebida, pero que es menester saber contener y prevenir el exceso de él.

Es menester distinguir dos especies de honores; el que proviene de la opinion pública, y el que consiste en la estimacion de sí mismo.

El primero se forma de vanas preocupaciones mas inciertas y movibles de las agitadas olas del mar; el segundo tiene su basa fundamental en las eternas verdades de la moral. El honor que produce el mundo puede ser ventajoso para la fortuna, pero no penetra al alma, ni influye en nada á la verdadera felicidad. El verdadero honor, todo al contrario, tiene en sí mismo toda la esencia, y no puede hallarse sino en él solo aquel sentimiento permanente de satisfaccion interior, que puede hacer feliz un ente discursivo.

Todas las grandes pasiones se forman en la soledad; en el mundo engendran pocas, porque ningun objeto tiene el suficiente tiempo para hacer una profunda impresion, y ademas de esto, porque la muchedumbre de placeres adormece la fuerza de los sentidos.

Jamas querais aparentar lo que en realidad no sois; pero procurad ser siempre lo que quereis aparentar. Qualquiera que sea vuestro caracter, está siempre no lejos de adquirir un cierto numero de buenas y malas calidades: si la naturaleza ha podido inclinaros á las malas, (lo que es muy dudoso) no os desaniméis, y oponed á esta inclinacion la fuerza de las buenas habitudes.

Con principios y reglas ciertas, se adquieren grandes conocimientos; y con ellas los hombres viven seguros del engaño que acarrea la ignorancia y una estéril estupidéz.

La humanidad es una prenda estimada en el mundo, y apreciada de

Dios, pues el que crió las reses, no las hizo para que se aborrecieran.

Que loca y agigantada es la idea del hombre, quando sale de la esfera prescrita por la naturaleza, y quiere remontarse con sus cortas luces hasta el Cielo. ¡O astrónomo, conoces aun la tierra en que habitas!

El que profundiza los grandes secretos de la naturaleza, procura con sus investigaciones igualarse con Dios, ¡ó qué loca fantasia!

El hombre debe descuidar de su suerte, y entregarse á la que la divina providencia dispone; de otro modo manifiesta que se obstina en resistir á los altos decretos de Dios.

Toda la tierra tributa al hombre frutos de su mano y de su sudor; y éste desagradecido olvida los beneficios que ha recibido de un hacedor tan benévolo.

Conozcamos los yerros que nos acarrean las pasiones, para poder subir al verdadero origen de ellas, y enmendarnos, sin este requisito viviremos ciegos y envueltos en el error.

El hombre siempre encuentra que aprender en la contemplacion de las ciencias, y en sus varios estudios, para esto la aplicacion de ellas se hace precisa y necesaria.

Quando el hombre sirve á su semejante, en caso urgente con tibieza, es ineficaz, y merecia ser despedido del trato de los demas.

La felicidad general de un estado se compone y forma de la suma de las felicidades particulares, de las provincias ó reynos en que el estado se divide.

El orgullo estríva sobre muy debiles cimientos: por lo regular su principio nace de poco alcance, en el sujeto que tiene este flaco, y de un corazon poseído de la pompa exterior; confundese muy regularmente este nombre con el de magnificencia, siendo tan distintos sus significados. El primero aspira á dexar una paragera impresion

en los animos de los espectadores; el segundo se funda sobre la necesidad de comportarse con la debida decencia, ó sea porque la constitucion del empleo lo exige así, ó porque la persona á quien toca hacer un papel distinguido esté representando algun personaje condecorado, como sucede á los Embaxadores y Diputados de Reynos, Provincias &c. Mas recomendable es á los ojos de Dios huir de semejantes casos; pero no por eso hemos de persuadirnos, que haya algo de peccaminoso en semejante conducta.

En las buenas prendas del corazon debe el hombre vincular su virtud: la grandeza en sus acciones constituye la buena calidad de él. Vivir con un tal descuido de si, y abandonarse sin conocimiento al puro destino de las operaciones casuales, es abrutarse y vegetar segun los impulsos animales.

La fortuna y los bienes son apreciados por los hombres, como si fuesen meritos contrahidos por los que lo poseen. El rico cree que tiene un gran merito con solo abundar en oro y plata; y el respeto que las gentes le tributan que nace del deseo de poseer sus bienes, lo aplica á su persona, y esta es la causa de su orgullo y soberbia; de aquí tambien proviene el desprecio y altanería con que se trata á los pobres, y la verguenza que estos tienen de su estado y abatimiento.

Continua el discurso de D. Antonio Caeza. La divina providencia dispuso que la plebe sirva á los sabios, y éstos sirvan á la república con la prudencia. Unos y otros hacen un cuerpo perfectísimo logrando cada uno con geometrica proporcion del debido merito, y justa aclamacion. El Sabio y el Militar no pueden subsistir ni ejercer sus respectivas funciones sin que el honrado y laborioso labrador á costa de sus fatigas y sudores cultive la tierra, la siembre y recoja el fruto para sostener á los que le dirigen y defienden: pero

como con solo pan no vive el hombre, se hace necesario que para que el Magistrado, el Estudioso, el Militar, y el Labrador puedan y deban dedicarse al cumplimiento de su obligacion, haya quien les subministre el calzado y el vestido, sin cuyo esencial auxilio no se puede dar un paso: y lo mismo que se evidencie de estos particulares, es consiguiente en los demás que concurren á la subsistencia de la vida humana, unida al trato civil y sociable.

La felicidad del siglo de oro era suficiente para el mundo recién nacido, en que los pastores eran tan felices como las ovejas, y ninguno era mayor que el otro; pero habiendo crecido el mundo, necesariamente crecieron las artes, las ciencias, y las dignidades del mismo modo que los vicios y las grandes virtudes; en cuya confusion de acciones la jurisprudencia previno leyes que no se verificaron en el siglo de oro porque faltaron delitos, y quando aparecieron se dexa ver la jurisprudencia, porque nació la injusticia; siendo parto de los vicios esta virtud hermosa, como de las enfermedades lo es la medicina.

Establecidas y publicadas las Leyes para el efectivo orden de la república, empezó el hombre seriamente á contemplar en las maravillosas obras de la naturaleza; y por esto nació aquel axioma: *Por admirar comenzó el hombre á filosofar,* y de esto nacieron las Artes liberales; como de la necesidad dimanaron las serviles por aquella bien premeditada y general regla de que *la necesidad hace al hombre industrioso.*

Ya se dixo que no todos pueden tener una misma ocupacion; y por esto fue necesario al hombre que careciendo de facultades para el exercicio de las Artes liberales se inclinase y determinase al de las serviles ó mecanicas, siendo unas y otras una admirable y hermosa cadena que con el uso hace que brille la patria.

El Divino Criador del Universo dis-

poniendo sabiamente las cosas con maravilloso orden progresivo para que á lo imperfecto siguiese lo perfecto, hizo que en los animales se intudiesen las artes toscas de la naturaleza, y el hombre las adquiriera mucho mas hermosas con la industria.

La araña no necesita de texedor para texer su delicada tela; la golondrina de arquitecto para la fabrica de su prodigioso nido; el toro de maestro de armas para manejar las suyas; ¡y qué hermosa arquitectura no enseñan las abejas; la musica los rulseñores; la escultura las osas; la nautica los cisnes; el flechar el puerco espín; las minas los conejos; y las yervas medicinales los animales enfermos!

Dado el hombre á la contemplación mas profunda discurre en la naturaleza, y en sus prodigiosas obras, y observando sus principios medita, reglas, reduce á la práctica, y consigue una completa perfeccion, que le proporciona un medio poderoso para vivir de su propio trabajo, con cuya trascendental utilidad se hace necesario y honrado miembro de la república.

De estos principios se deduce, que todo lo que es conveniente á la comodidad, adorno y fomento de una bien ordenada república, es decoroso á ella; y siendo evidente que en los primeros oficios de la mecanica como son los de obra prima, Sastres &c. se advierte y se confiesa su necesidad y utilidad, es preciso para no incurrir en una odiosa implicacion que se honre á estos artes serviles, como á los que los siguen en el seguro concepto de ser tan útiles como necesarios.

Vea V. Señor Editor á que punto he venido á parar despues de un dilatado proemio, ó notando en que he tenido suspensa su atencion. Puede muy bien reducir mi discurso á breves líneas; pero siendo mi objeto el destruir la preocupacion de los que solo miran y estiman el honor en quanto es independiente de toda obra mecanica, he resuelto fundarme con la claridad que exige un asunto

que indevidamente se ha despreciado con notable perjuicio de los individuos, de las familias, y de la misma Patria,

Vemos con lastimosa frecuencia, que todo artesano ó menestral está reputado por lo infimo y despreciable de la sociedad, y que sumergido en su desgracia se acobarda, y solo por necesidad trabaja para ganar un escaso sustento parasí, y para su abatida familia. La suerte de estos como no permite la injusta aclamacion otro trato que el de el desprecio, y no le dá lugar á la mayor aplicacion en su oficio, y por consiguiente no trabajando, forzosamente con la ociosidad abraza el vicio, y se pierde del todo. Muy al contrario sería si el maestro y sus oficiales fuesen de su república estimados en efecto en sus oficios, por que la esperanza de ser atendidos en ciertos cargos compatibles con su conducta y talentos, les haria abstraerse de lo que no fuese bueno. Esta reflexion es tan clara, que reducida á la práctica no admite genero de duda. Por razon de mi estado he tenido por muchas horas, y en varios tiempos especial trato con esta clase de personas, y habiendome expresado sus sentimientos no he podido menos de admirarme por las bellas disposiciones en que los he visto, pero como carecen de fomento, las he reputado con dolor mio, como rafagas, que apenas aparecen quando dexan ya de verse. (*Se continuará.*)

Continuacion del Espíritu. Al construir el mapa de Europa, por exemplo, se eligió para plano de proyección el de un meridiano, y para la colocacion de la vista otro XZ (fig. 41) perpendicular al primero, y cuya proyeccion debia ser por consiguiente la recta XP; para limites de el mapa se eligieron dos rectas EV, MN perpendiculares á la XZ, y distantes una de otra tantas partes iguales como grados distaban entre sí los dos paralelos al equador, que contenian la Europa; quedando en la arbitraria extension de la XZ, y de sus divisiones XH, HJ &c. señaladas de 5 en 5, de 10 en 10, ó

de otra suerte la numeracion de todos los grados de latitud, interceptados en los extremos de la Europa. Con una ó mas divisiones *XH* de la *XZ*, trazaron un cuadrante *ACB*, (fig. 40.) cuyo arco se dividió de 5 en 5, de 10 en 10, ó conforme á la division de la *XZ* en 90, y tirando por el numero que indicaba en el cuadrante la latitud de los paralelos que contenian á la Europa, (esto es por los numeros 30 y 75) las de 30 *R*, 7 *SP* paralelas á la *AC*, se tubieron en la base del cuadrante *AC*, en la 30 *R*, y 7 *SP*, 3 escalas que indicaron las divisiones, ó extension de los grados en el meridiano, ó en su igual el equador, y en los circulos de latitud; es á saber en la *XZ* (fig. 41) las divisiones *XH*, elegidas arbitrariamente, correspondieron en la porcion dividida á las *XQ*, *QP*, *X 45*, *45*, *50* &c. que se señalaron con la 30 *P* sobre la *EV* á una y otra parte de la *XZ*, y á las *Z 35*, *35*, *30*, *Z 45*, *45*, *50*, marcadas en la *MN* con la escala 75 *P* hácia los dos lados de la *XZ*: tirando, pues, desde las divisiones de la *MN* á las de la *EV* rectas, como las 35 *Q*, 30 *P*, 45, 45 &c. se tubieron los meridianos á sus proyecciones, expresadas con lineas rectas aun no pasando por la vista sus planos, por ser casi insensible ó difícil de asignarse en el mapa la curvatura que correspondia á la extension de los grados que abraza el arco de meridiano interpuesto entre las latitudes 30 y 25, y ofrecer bastante exactitud para la práctica, la que daban los meridianos rectos.

Si se juzgare que es digna de atencion la curvatura que corresponde á los meridianos de los mapas de Europa, España, y de qualquier Reyno crecido en vez de contenerse con las dos escalas 30 *R*, 75 *P* halladas para la extension de los paralelos extremos, asigne la que corresponde á cada paralelo que pasa por los puntos *H*, *J*, *K*, &c. y unanse los puntos que resultan, con rectas que for-

marán líneas angulosas, mas capaces que las líneas rectas de representar con acierto á los meridianos terrestres.

Para tener los circulos de latitud (que debieron expresarse con arcos por ser muchos mas, ó componer porciones de paralelos que abrazan curvaturas sensibles, los grados de longitud que median entre los límites de la Europa) se asignaron en el cuadrante (fig. 40.) los diametros que correspondieran á los circulos de latitud, si se hubieran querido señalar en él, esto es por los puntos *A 30*, *A 75*, y todos los de las divisiones intermedias se tiraron las rectas *AS 3*, *ASQ 7* &c. que cortaron á la *CB* prolongada en los puntos *Q*, *S* &c. los cuales con los 1, 2, 3 &c. de la *RP* (dividida en el numero de partes iguales en que se dividió la *XZ* á quien representa en el cuadrante) denotaron los diametros, y por consiguiente los radios que hubieran debido servir, aumentando, pues, estos radios ó diametros tantas veces como se incluía en la *XZ* la *RP* del cuadrante, y señalados en la *XZ* prolongada (fig. 41) estos puntos (centros de los circulos, ó arcos de latitud que denotan en el mapa las latitudes de sus diversos puntos) se trazaron estos arcos haciendo que pasasen por las correspondientes divisiones *X*, *H*, *J* &c. como se vé en los arcos 30 *X* 30, 35 *H* 35 &c. con lo que dibujados ya los circulos de longitud y latitud, fue fácil ir dando á todos los púeblos, rios y objetos reparables que contiene la Europa, la situacion que les correspondia en el mapa conforme á su respectiva longitud y latitud.

Quando se quiso que los mapas representasen porciones menores que qualquiera de las quatro partes del mundo; esto es, Reynos, como España, Francia, la China &c. y Provincias aun mas reducidas como Castilla, Vizcaya, el Koan-sy &c. sirvieron tambien las reglas indicadas en la construccion del mapa de Europa, y solo se diferenciaron en que por ser corto el numero de grados de longitud que mediaban entre sus

límites, se expresaron los círculos de latitud con líneas rectas paralelas á la base del marco ó bien con perpendiculares á la XZ, ó meridiano en que se supone colocada la vista de cada mapa.

Es de advertir, que quando entraba el equador en los mapas señalaron sobre los dos extremos de cada uno EV, ME la extension que correspondia á las latitudes, á que se hallaban hácia los dos lados del equador los paralelos extremos del mapa, dando á las divisiones del equador la extension AC de la base del cuadrante ó la de las divisiones arbitrarias del meridiano XZ que se suponen iguales: tal es la construccion que se observa, por exemplo, en el mapa de Africa.

Por estos medios consiguieron los hombres las utilidades que buscaban en la representacion de los mapas universales, y en la de los particulares, ó chorograficos de los Reynos ó Provincias, como tambien en la de los topograficos, cuya construccion se enseñó ya en la geometria práctica: mas con el tiempo se hicieron en las cartas particulares alteraciones y aumentos que conviene indicar, y que facilitaron el logro de las ventajas apetecidas.

Deseabase que resultara una utilidad próxima á todas las clases del estado, para que se hiciesen mas patentes las ventajas del estudio ú observacion de los mapas, y se vieron señalados á este intento con caracteres, (explicados muchas veces en ellos mismos) y con dibujos que al mismo tiempo servian de adorno los Reynos, Gobiernos, Republicanos, Universidades, Puertos, Fortalezas, Obispados, Corregimientos, Condados (3) &c. y finalmente el caracter, costumbre y producciones del pais contenido en cada mapa.

Satirilla festiva de D. Lucas Aleman.

Quando chillá la sartén,
con notable algaravía:

Buen dia.

Mas quando viené el Casero,

por el dinero á porfia.

Mal dia.

Quando qualquiera se casa
á gusto, y con alegría:

Buen dia.

Mas quando sufre al oído,
del niño la chirimia:

Mal dia.

Quando el Mozo, de mañana,
entra con la batería.

Buen dia.

Mas quando pone la quenta
de sisas y especería:

Mal dia.

Quando en coche de colleras,
se sale á una romería:

Buen dia.

Mas quando sube el escote,
mas que lo que se creía:

Mal dia.

Quando una Comica estrena
vestido de fantasia,

Buen dia.

Mas quando lleva palmadas
de moda por cortesía:

Mal dia.

Quando uno coge dinero,
que perdido presumia:

Buen dia.

Mas quando á pedir prestado
se le acerca algun espia:

Mal dia.

Quando entra uno á refrescar
en qualquier Botillería:

Buen dia.

Mas quando tiene por otro
que pagar en cortesía.

Mal dia.

Quando va á comer fuera,
y la panza va vacía.

Buen dia.

Mas quando se vuelve á casa
con el hambre que tenia.

Mal dia.

Quando un escritor da á luz
una obra de fantasia.

Buen dia.

Mas quando se halla sin venta,
y que el Impresor no fia.

Mal dia.

(3) *Vease el plano ó noticia de las señales &c. que se halla al folio 186 de la obra indagacion &c.*